



Víctima entre las víctimas

Colabora:



CEU

*Universidad
Cardenal Herrera*

www.uch.ceu.es

La mujer
en la cárcel

Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria



Evelyn tiene dos niños, de 5 y 3 años, que ahora viven con su hermana y con tres primos. Cuando hablo con ella en el comedor de la prisión no puede evitar llorar al comentarme lo duro que es tener que ver a sus hijos a través de unos cristales.

Wilson, su marido, la abandonó hace un par de años. Se marchó con otra.

Evelyn se quedó sola y tuvo que buscarse la vida trabajando de forma ilegal y, como el dinero no llegaba, tuvo que ejercer la prostitución.

Cuando cometió delito, tráfico de drogas, llevaba 3 meses de retraso en el pago del alquiler. Sus visitas a la parroquia eran habituales para la recogida de alimentos y su situación ilegal le hacía presagiar sólo un futuro lleno de dificultades para ella y un futuro incierto para sus hijos.

Dijo muchas veces que no. Le habían ofrecido muchas veces traficar con drogas. Esta vez no pudo evitarlo. No tener lo necesario para alimentar a tus hijos es duro, muy duro.

Le esperan por delante, por lo menos, 3 años de prisión y su situación de extranjera le dificultará el poder disfrutar de permisos penitenciarios o el poder aspirar a conseguir algún día sus papeles de residencia en España. Vive con la amenaza constante de que su causa acabe en una sentencia que la condene a la expulsión del país. Sólo un apoyo exterior, una acogida, podría evitarlo.

Ella no quería cometer delito. El miedo a que sus hijos pasaran hambre le hizo perder el miedo a la cárcel y decidió correr el riesgo. Tal vez si hubiera tenido un trabajo digno, más suerte con su marido, una nueva oportunidad, nada de esto hubiera ocurrido.

Tristemente ésta es la situación de muchas de las mujeres que están en prisión.

Son, sobre todo, los pobres los que están en la cárcel.

Hay que mirar un poco más allá: el delito casi nunca es el principio del camino sino sólo el final de una historia de sufrimiento, enfermedad y pobreza. ¿Es justo?

OBJETIVOS DE LA CAMPAÑA

1.- Seguir dotando de medios económicos a la casita “San Vicente de Paúl” para la acogida de permisos penitenciarios y libertades para las mujeres presas, así como para sus familias.

2.- Ayudar a pagar viajes a los niños que tienen a su madre en prisión, para que puedan visitarlas.

3.- Becar a las familias de las presas para ayudas de alimentación, comedor escolar para los niños, libros de texto y otras necesidades urgentes.

4.- Facilitar, a través de ayuda económica, a las internas extranjeras y españolas de las cárceles de Alicante, la comunicación telefónica con la familia.

5.- Dar un lote-regalo a cada uno de los 2.800 presos que hay en las tres prisiones de nuestra provincia. A través de tu colaboración queremos tener un detalle con ellos esta Navidad.

REGALOS PARA LOS PRESOS

Este lote-regalo consiste en: turrón, material de papelería, sobres, bombones, calcetines y una toalla, y otras necesidades de tipo personal. Necesitamos 2.550 productos para hombres y 250 para mujeres.

LLámanos y te informamos sobre la donación.

CÓMO COLABORAR

1) Transferencia Bancaria en la CAM
Cuenta Obispado Orihuela-Alicante
Nº: 2090 0001 70 0040252506
Importante indicar “Para Pastoral Penitenciaria”

2) Donativo en el Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria.

C/ Marco Oliver 5. 03009 Alicante.

Teléfonos: 96 520 48 22 y 96 520 49 09

(Estamos martes, jueves y viernes de 10 a 13 horas)

Para más información

Capellanes:

P. Nacho Blasco, C.P. Fontcalent:

96 542 72 03 / 699 57 93 02

P. José Vicente Ferrández, Psiquiátrico Penitenciario:

637 37 61 54

P. José Luis Azorin, C.P. Villena

652 06 63 85